

Jueves

cultura • arte • patrimonio

La marcha sobre Roma

En las páginas olvidadas de la literatura michoacana del siglo XX yace un **testimonio prácticamente** desconocido: el libro **“Viajes”** de Ángel Campero Calderón, escrito en 1923 y conservado únicamente en versiones mecanográficas **que nunca llegaron** a imprenta ni al **mercado editorial**. La sucesión familiar del autor mantiene registrados **los derechos de autor**. **Campero** permanece como una figura singular: abogado, notario público número 5 de Morelia, **escritor y custodio** de la cultura local, nacido el 9 de enero de 1893.

¡ PÁGS. 6 y 7C ¡

TAIT, ESPACIO CREATIVO

Saturno en piscis

Le dije a mi novio que estudiara una maestría porque trabajando estaremos toda la vida. Le dije que tenía que vivir su propia experiencia
¡ PÁG. 3C ¡



ARTÍCULO

Del sarampión y otras calamidades

Advertidos, inquietados y un poco asustados, la sociedad mexicana está lidiando con un actual brote de sarampión en el país, que nos provoca recuerdos de lo trágico que ha sido en la historia. ¡ PÁG. 10C ¡



CARTELERA CULTURAL

JUEVES 19

CONVERSATORIO

PERIODISMO CULTURAL DE OPINIÓN EN MICHOACÁN EN EL MARCO DEL LIBRO: "CRÓNICAS DE LA MEXICANIDAD"

AUTOR: CARLOS GONZÁLEZ DI PIERO
COMENTAN: TAMARA SOSA, XÓCHITL TAVERA Y KARINA CHÁVEZ
BIBLIOTECA BOSCH-VARGASLUGO
17:00H

CINE-CLUB

BEM Y YO
DIR. LEOPOLDO AGUILAR, 83 MIN.
MUSEO CASA NATAL DE MORELOS
17:00H

CINE

"TRIGAL"
DIR. ANABEL CASO, 155 MIN.
SALA DE CINE SOLARIS
ENTRADA LIBRE
18:00H

MÚSICA

RECITAL DE PIANO
A CARGO DEL ALUMNADO DEL MITRO. OLIVER LÓPEZ GONZÁLEZ
CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO
17:00H

EXPOSICIÓN

"EL CONSUMADO ARTE DE SOÑAR"
DE ROCÍO CABALLERO
CENTRO CULTURAL CLAVJERO
18:00H

VIERNES 20

TEATRO

"MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS"
ESCENARIOS IMSS-CULTURA
A CARGO DE LA COMPAÑÍA "DANZA EN MOVIMIENTO 21"
TEATRO STELLA INDA
11:00H

MÚSICA

RESIDENCIA: MARK TAKESHI MCGREGOR
CONCIERTO DE MÚSICA NUEVA PARA FLAUTA Y ELECTRÓNICA
AUDITORIO DEL CMMAS, CASA DE LA CULTURA DE MORELIA
19:00H

SÁBADO 21

TALLER

FOMENTO A LA LECTURA INFANTIL
A CARGO DE XIMENA PIÑA Y LESLY PÉREZ
GRATUITO. EDAD DE 7 A 11 AÑOS
CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO
11:00H

PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA:
[HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-16-AL-22-DE-FEBRERO-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-16-al-22-de-febrero-de-2026/)

MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ.

Voz y estilo ciudadano

* **Se ha vuelto** común ver en la Plaza de Armas a esta pareja de cantantes que interpreta canciones en inglés, para el deleite de los morelianos y de los paseantes nacionales y extranjeros.

* **A cambio** de una gratificación, ellos cantan lo mismo éxitos ochenteros, como noventeros, transformando los espacios públicos de Morelia en escenarios culturales y haciendo del paseo por el centro algo realmente agradable para los oídos.

* **Esta forma** de expresión, que a menudo busca el sustento diario, enfrenta retos de reconocimiento y han buscado institucionalizar corredores artísticos morelianos para proteger su labor diaria.

* **Muchos de ellos** son estudiantes de música o de universidades públicas y ofrecen lo mejor de sus dotes artísticas para sostener sus estudios.



Liliana David conversa con Froyamel Corro

Migración, Arte y Cultura

Liliana David charla con **Froyamel Corro**, intérprete, docente, bailarín y competidor. En 2011, fue campeón de Tango Escenario por la Federación Mexicana de Baile y Danza Deportiva. Actualmente, vive en Buenos Aires, con la intención de profundizar su práctica y conocimientos en el tango. Sigue desarrollando su carrera, estudiando paralelamente el Profesorado en Artes en la Universidad Nacional de las Artes en Argentina.

¡Conócelo y sé parte de su exilio creativo en esta **segunda temporada!**
Escúchalo en Spotify y en YouTube:



Sumario

JUEVES, 19 de febrero de 2026

2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

2C MODOS DE VER. Fotografía de Víctor Ramírez

3C POESÍA / Tait. Saturno en piscis, de Isis Olaya

4 y 5C CINE / Espacio Solaris. Del callejón de los milagros, al club privado del cine, por Alejandro Sosa

5C Recomendaciones: Tardes de cine

6 y 7C CRÓNICA. La marcha sobre Roma desde los ojos de un michoacano, por Jorge Orozco Flores

8 y 9C. LETRAS. Octavio Paz y los arcos rosados del

acueducto de Morelia, por Rafael Calderón

10C. HISTORIA / Mechoacan Tarascorum. Del sarampion y otras calamidades en la Nueva España, por Marcos Ponce Ruiz

11C FESTIVALES. Un festival de piano en la perla del Cupatitzio, por Ileri Rodríguez

12C LIBROS Y CINE / República de lectores. Michoacán tiene la fama, por Leonardo García Tsao

Cultura / Arte / Patrimonio es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Edición: Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

WA. 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

www.consultoriahuelladigital.com

TAIT, ESPACIO CREATIVO

Saturno en piscis



ISIS OLAYA

*- I try my best to show them me, my rising sign is all they see
 Libra bitch avoiding conflict
 I gotta Aries, Sun and Mercury
 (Fragmento de la canción Field Trip de Melanie Martínez, adaptado
 a mi carta astral)*

Le dije a mi novio que estudiara una maestría
 porque trabajando estaremos toda la vida.
 Le dije que tenía que vivir su propia experiencia,
 los estragos de la academia.
 Mi novio tiene luna en capricornio
 siempre la practicidad
 y la responsabilidad de tener objetivos
 no es nunca un motivo para no hacerlo.
 Ahora pienso en los astros,
 y en lo triste que es tener Saturno en piscis,
 en la inseguridad que siento seguir adelante un plan,
 tener siempre los escenarios negativos contados,
 que a pesar que nací bajo el primer signo
 la maestría terminó siendo un acto terrible
 que me llevó a la guerra con mis propias inseguridades,
 incendió cada espacio seguro
 y casi termina con mi vida.
 Le digo a mi novio que después de dos años y medio, voy a titularme
 aunque sea un claro ejemplo de los estragos
 que las creencias en los astros han hecho en mí.
 Ahora mi novio aplica para una maestría a 8 horas y media lejos de su casa,
 a 6 horas de la mía.
 Mi novio tiene ascendente en géminis,
 siempre motivado por el conocimiento
 y la terrible y adictiva esperanza de ser algo más.
 Yo con ascendente en libra lo entiendo
 y pienso fervientemente que el conocimiento nos va a salvar.
 Los hombres académicos fingen saber que saben hasta que saben,
 las mujeres académicas (solo yo) viven constantemente
 con el miedo de que sepan que ya sabemos todo y nada.
 Así veo a mi novio,
 aprendiendo lenguas distintas a la conexión de los astros.
 Para mí la intuición y corazonadas no fueron suficientes para un protocolo de tesis.
 El conocimiento de los astros
 solo demuestra que nos falta mucho saber sobre nosotros
 y necesitamos referencias
 para creer que nos conocemos (no olvides citar la fuente).
 Hoy le dije a mi novio que estudiar una maestría no evitará que huyamos de nosotros
 porque al final los temas nos van a encontrar, dos años después,
 con un montón de dudas e hipótesis no confirmadas.



ESPACIO SOLARIS

Del callejón de los milagros al club privado del cine

ALEJANDRO SOSA

El cine mexicano, esa entidad que respira entre la precariedad y el genio, siempre ha tenido algo de claustrofóbico, algo de estar atrapado en un callejón sin salida donde solo un milagro (un premio en Cannes, una distribución milagrosa, un incentivo de último minuto) parece salvarlo de la asfixia. Hoy, mientras el gremio (ese concepto difuso que a veces parece más un club privado de apellidos reiterados que una industria colectiva) discute las nuevas reglas del juego fiscal, es imposible no volver la vista a 1995. Fue entonces cuando Jorge Fons, bajo la pluma de Vicente Leñero, trasladó el Cairo de Naguib Mahfuz al corazón de la Ciudad de México, para entregarnos *El callejón de los milagros*. Esa película no solo fue un hito; fue la radiografía de un país y el espejo de una mujer que, al igual que la industria que la vio nacer, tuvo que prostituir su entorno o huir de él para no morir en la intrascendencia.

El espejo roto de Alma: Salma Hayek y el destino de una industria

En el filme, Salma Hayek interpreta a Alma, una joven cuya belleza es a la vez su mayor activo y su condena. Alma habita un espacio de sueños fragmentados, donde la esperanza es la única moneda de cambio frente a una realidad económica asfixiante. Su arco narrativo es demoledor: la búsqueda de un amor que la saque de la vecindad, la termina arrojando a los brazos de un explotador que la lleva a un burdel de lujo. Hay una analogía casi cruel entre la vida de Alma y la trayectoria real de Salma Hayek. La actriz, al igual que su personaje, entendió temprano que el "callejón" mexicano de los años 90 (una industria con un marco normativo estancado desde 1992 y una dependencia absoluta de subsidios raquíticos) no le permitiría alcanzar la escala global.

No deja de ser digno de una farsa buñueliana, que la elegida para anunciar un salvavidas financiero a la industria nacional sea precisamente la mujer que



personifica la contraparte absoluta de la necesidad. Existe una ironía punzante en que Salma Hayek (cuya inmensa fortuna actual no es precisamente el residuo de sus regalías por *Frida* ni el fruto de una estatuilla de la Academia, sino el resultado de su entrada por la puerta grande a la aristocracia financiera global mediante su matrimonio) sea hoy el rostro de un incentivo fiscal para cineastas que aún cuentan los pesos para el catering. La reina del lujo mundial validando un plan de austeridad y apoyo para un gremio que sigue atrapado en el callejón, mientras ella

observa la miseria desde un palco que el cine, por sí solo, jamás le habría podido pagar. Su presencia no es una validación del talento, sino el recordatorio de que, en el cine mexicano, para salir del callejón, a veces no hace falta un milagro, sino una excelente gestión de activos.

El anuncio sobre un nuevo plan de apoyo que incluye un incentivo fiscal directo del 30% al Impuesto Sobre la Renta (ISR) para proyectos en territorio nacional, pretende ser ese "pasaporte" que Alma nunca obtuvo por mejor actriz. Sin embargo, la pregunta queda en el aire:

¿estamos construyendo una avenida de clase mundial o simplemente estamos decorando las paredes del callejón para que los mismos de siempre sigan cobrando la renta?

La narrativa del callejón: Lo que nos dejó Fons

El callejón de los milagros fue el nacimiento del llamado "Nuevo Cine Mexicano". Narrativamente, rompió la estructura lineal para ofrecernos una visión circular de la realidad. Vimos la represión del deseo en Don Rutilio, la avaricia, la fe ciega y, sobre todo, la erosión de la dig-

nidad por falta de oportunidades. Económicamente, la película demostró que el cine de calidad podía ser un negocio, pero también dejó una lección amarga: sin una estructura de protección y fomento, el talento termina siendo una "maquila" de historias para ojos ajenos.

El éxito de la película no fue un triunfo del sistema, sino un milagro individual. Lo que logró fue ponernos frente al espejo, pero lo que dejó fue una industria que, por décadas, prefirió el confort del subsidio antes que el riesgo de la competencia. El gremio, ese "club" que hoy cuestiona

la transparencia de los nuevos incentivos, es el heredero de esa vecindad. ¿Quién es el gremio? ¿Son los técnicos que viven al día o son los productores que han hecho de la gestión del estímulo fiscal un arte más lucrativo que la propia cinematografía?

El laberinto de la competitividad: ¿Podemos copiar el milagro ajeno?

Para que este nuevo incentivo del 30% no sea una ilusión pasajera, debemos mirar hacia fuera, donde el cine se entiende como una decisión financiera antes que estética. Colombia, por ejemplo, ha pasado de ser un territorio en conflicto a ser el *hub* más dinámico de la región. Su secreto no es el talento (que México tiene de sobra), sino la agilidad. El Certificado de Inversión Audiovisual (CINA) colombiano es un crédito fiscal transferible. Esto significa que un productor extranjero, que no paga impuestos en Colombia, puede vender su beneficio a una empresa local que sí los paga, obteniendo liquidez inmediata.

España ha hecho algo similar con las Agrupaciones de Interés Económico (AIE), permitiendo que inversores privados inyecten capital a cambio de ahorros fiscales, reduciendo la dependencia de las subvenciones directas. En Estados Unidos, estados como Georgia han eliminado los topes anuales de inversión, logrando que, por cada dólar invertido en incentivos, retornen ocho a la economía local en servicios de hotelería, transporte y construcción.

El obstáculo directo en Mé-



xico es la burocracia y la falta de un mercado secundario de créditos fiscales. Si el incentivo del 30% al ISR se queda atrapado en las auditorías lentas del SAT, el beneficio se disolverá en costos financieros. Además, la exigencia del 70% de proveeduría mexicana es un arma de doble filo: es un blindaje contra la "maquiliza-

ción", sí pero también puede inflar los costos de servicios si no se fomenta la creación de nuevas empresas, dejando fuera a los cineastas más jóvenes que no pueden competir con los precios de las grandes producciones.

La propuesta de este análisis es que el cine mexicano debe transitar de la vecindad a la in-

dustria. La trayectoria de Salma Hayek es la prueba de que el talento mexicano puede competir en los niveles más altos cuando se le dota de capital. El "callejón" es el "viejo esquema" (nada viejo) donde cada cineasta lucha solo. La nueva ley debe aspirar a crear una "industrialización del milagro".

El beneficio no debe ser solo económico, sino moral. *El callejón de los milagros* nos enseñó que cuando un pueblo no tiene control sobre su propio espacio, es vulnerable al engaño. Durante años, México ha cedido su imagen a la mirada externa. Fortalecer el incentivo fiscal y democratizar el acceso a él (quitándole el candado a ese "club privado" del gremio) es recuperar la soberanía narrativa. Es permitir que las historias de nuestras periferias dejen de ser "exóticas" para volverse centrales.

El "milagro" no vendrá del cielo, ni de una firma en un diario oficial. Vendrá de la implementación técnica de una ventanilla única (como lo ha hecho la CFM de Morelia), de la aplicación de créditos y de la formación de un padrón de proveedores que esté a la altura del mundo. Si logramos que la burocracia no asfixie al arte, México dejará de ser el escenario de las historias de otros para convertirse en el narrador de su propio destino global. Como Alma, la industria tiene hoy la oportunidad de cruzar el umbral. Esperemos que esta vez, el final no sea el de un burdel de lujo, sino el de una soberanía cultural robusta y digna para los realizadores locales.

Espacio Solaris es un espacio de exhibición cinematográfica independiente, alternativo e incluyente ubicado en el corazón de la ciudad de Morelia. También es el hogar del podcast Butaca 39 y de la Muestra de Cortometraje Contemporáneo

5C.
IG. Espaciosolaris FB.
Espacio Solaris

RECOMENDACIONES

TARDES DE CINE

Si eres amante del cine, no solo en las carteleras comerciales se disfruta del séptimo arte. Aquí dos opciones para esta semana:

En Morelia:

Sala de cine Solaris, invita a ver cine mexicano con una proyección mensual, con el apoyo del IMCINE.

Película: Trigal

Dirección: Anabel Caso

Producción: Issa Guerra, Daniela Dudlow

Año: 2021

Duración: 155min

Entrada libre

Sinopsis: Durante el verano en Sonora, dos primas jóvenes se enamoran del mismo hombre mayor que ellas. Corriendo por el campo de trigo para espiarlo, su amor prohibido cataliza una serie de mentiras y secretos que marcarán su transición hacia la vida adulta.

En Ciudad de México:

Dentro del programa de la Feria Internacional del libro del Palacio de Minería UNAM se presenta el libro, de la Editorial Cuarta República:

"Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla"

Lugar: Salón de firmas del Palacio de Minería, Centro histórico de la Cdmx

Sábado 21 de febrero a las 18:00hr

Presentan: Jaime Vázquez (autor del libro)

Veka Duncan, historiadora de arte

Sandra Aguilera, editora

Hugo Villa Smythe, director de la Filmoteca Nacional.



CRÓNICA

La marcha sobre Roma desde los ojos de un michoacano

JORGE OROZCO FLORES

– Llegado el momento oportuno, Mussolini llama a las armas y moviliza su ejército hacia Roma
Ángel Campero Calderón
 (Roma, 1922)

En las páginas olvidadas de la literatura michoacana del siglo XX yace un testimonio prácticamente desconocido: el libro “Viajes” de Ángel Campero Calderón, escrito en 1923 y conservado únicamente en versiones mecanográficas que nunca llegaron a imprenta ni al mercado editorial. La sucesión familiar del autor mantiene registrados los derechos de autor.

Este repaso, en clave de crónica, recupera el periplo europeo y americano que Campero narró con elegancia reflexiva entre el 3 de julio de 1922 y el 2 de enero de 1923 —desde Morelia hasta Roma, París, Londres, Madrid, Nueva York y de regreso—, con especial atención al día en que presenció la Marcha sobre Roma de Mussolini y sus camisas negras.

Este texto se basa en la tesis de licenciatura de Alfredo Carrera López, “Ángel Campero Calderón y El Liceo Michoacano” (a su vez, inédita), que rescata la figura y la obra de este moreliano que no merece el olvido.

Por razones de espacio, aquí se enfoca exclusivamente en su viaje transatlántico, dejando fuera otros capítulos esenciales de su vida y producción, como su relación con el conflicto cristero y su fe católica inquebrantable

Campero Calderón, “Viajes” (1923)

Ángel Campero Calderón permanece como una figura singular: abogado, notario público número 5 de la capital michoacana, escritor y custodio de la cultura local, nacido en Morelia el 9 de enero de 1893. Hijo de un propietario rural y comerciante, Ángel Rafael de la Luz Campero Calderón, y de la profesora Trinidad Villaseñor, creció inmerso en una familia católica de profunda tradición.

Aunque inició su producción literaria con crónicas y prosa —“Viajes” (1923), “Homenaje artís-



tico” (1919), “Ocios panatenaios” (1924), “Ecos de la guerra santa” (1926)—, su voz poética surgió tardíamente, en 1923, con un soneto dedicado a una reina de fiestas patrias.

En “Viajes”, Campero Calderón despliega un relato íntimo y observador de su periplo europeo y americano, teñido de melancolía, admiración cultural y meditación católica.

El libro, en espera de editor, se convierte en un espejo elegante de un México de hace cien años que mira al Viejo Continente con ambición y nostalgia.

A continuación, el viaje se desenvuelve en sus propios capítulos, narrados con cadencia y detalles sensoriales propios de un cronista refinado: un michoacano que midió su provincia contra el vasto mundo.

Capítulo Primero

La partida de Morelia, el 3 de julio de 1922, se tiñe de una tristeza inevitable, esa que acompaña a quien abandona a los seres queridos en busca de horizontes lejanos.

El objeto del viaje es claro: enriquecer el espíritu a través de la observación directa del mundo, corroborar los libros de historia y geografía con los ojos propios.

Campero parte hacia Europa.

Una noche en Acámbaro sirve de umbral, seguida de las primeras impresiones vibrantes de la

Ciudad de México, donde los pegajosos, las estatuas y un ballet sobre hielo anticipan una urbe destinada a convertirse, en medio siglo, en el París de la América Latina.

Se inicia la travesía atlántica, marcada por una cuarentena en La Habana: a los tres días de navegación, aún en julio de 1922, arriban a Cuba y permanecen un día sin poder desembarcar, un interludio forzado que añade un toque de impaciencia al viaje.

Zarpa de Cuba rumbo a Europa, y el encanto de días en alta mar entre pasajeros distinguidos comienza a desplegarse. Figuras como el simpático Souverville, Madame de Milo y la señorita de las piernas desnudas animan la cubierta.

La Coruña, Santander y Saint-Nazaire dejan impresiones fugaces; los trenes europeos revelan su precisión, y el camino hacia París culmina en la llegada triunfal a la gran ciudad, donde la permanencia principal —de más de quince días a partir de agosto de 1922— marca el inicio efectivo del recorrido europeo.

Capítulo Segundo

París se revela como el cerebro del mundo y la ciudad de la luz, un espacio donde la dulzura de las iglesias contrasta con la grandiosidad de sus monumentos; allí Campero, en su estancia, se sumerge en un torbellino de im-

presiones que lo dejan maravillado.

El Louvre, palacio y museo por excelencia, guarda tesoros como la Venus de Milo y la Gioconda; sus subterráneos evocan el recuerdo inquietante de Catalina de Médicis, un eco de intrigas palaciegas que resuena en la mente del viajero michoacano.

Otros museos, el salón de los espejos del museo Grévin, el teatro de la Ópera con la representación de Fausto, los teatros populares, los cines y los comedores públicos completan el panorama cultural: un tapiz de arte y entretenimiento que Campero devora con avidez católica, encontrando en cada esquina un contraste con su México natal.

El restaurante Maxim’s despierta recuerdos de La viuda alegre, mientras el bar Tabarín, el Molino Rojo y las tabernas del Cielo y el Infierno ofrecen diversiones nocturnas que escandalizan y fascinan a partes iguales, revelando una “liberación femenina” que lo sorprende en cada encuentro.

Paseos por el Bosque de Bolonia, los jardines de Luxemburgo y las Tullerías, los parques de Monceau, Montsouris y las Colinas Chaumont conducen a pensamientos sobre monumentos que sintetizan civilizaciones: la Torre de Babel, el Coloso de Rodas, el Laberinto de Creta, las pirámides de Egipto.

Desde la cima de la torre Eiffel, París se despliega en una visión fantástica, casi onírica; un panorama que el autor compara con la vastedad de su propio país, rico en recursos, pero aún retrasado en el progreso urbano. Aquí, en la capital del mundo, su fe católica encuentra consuelo en iglesias respetadas, un bálsamo ante las tensiones religiosas en México.

Capítulo Tercero

Las agencias de viaje, particularmente la casa *Bourgeois*, facilitan excursiones a Versalles, Fontainebleau y Vincennes, además de las carreras de caballos, extendiendo la magia parisina antes de partir hacia nuevos destinos.

El contrato Cook para un viaje circular por Europa promete ventajas prácticas, aunque con ciertos inconvenientes, como la rigidez de itinerarios que Campero critica con su espíritu independiente.

La llegada a Londres, al hotel Belgravia, impresiona por la grandeza de la ciudad, comparada con París como el hombre frente a la mujer —una metáfora que captura la esencia robusta y pragmática de la metrópolis británica.

El Parlamento, la abadía de Westminster y la catedral de San Pablo revelan una desolación protestante que contrasta con el consuelo católico; una misa en Westminster y una procesión callejera ilustran la verdadera libertad de cultos, superior a la mexicana, un descubrimiento que alegra al viajero devoto.

La exposición católica, el ayuntamiento y los museos —superiores a otros— enriquecen la estancia, junto a los alrededores: Hampton Court, Stoke Poges, Eton (con sus costumbres viciosas que lo escandalizan) y Windsor, lugares que evocan una historia imperial lejana de su provincia michoacana.

La partida hacia Holanda marca el siguiente tramo, un puente hacia el norte europeo donde la precisión de los trenes contrasta con las desventajas que Campero nota en comparación con los mexicanos, más cálidos,



aunque menos eficientes.

Capítulo Cuarto

En La Haya, la confusión lingüística cede ante la visita al Palacio de la Paz y Scheveningen, un respiro costero que añade frescura al viaje.

Amberes muestra sus curiosidades principales, mientras Bruselas, el pequeño París, deslumbra con su catedral, la Gran Plaza, el Manneken Pis y recuerdos de la emperatriz Carlota, un lazo histórico que conecta con el alma mexicana de Campero.

El abuso de un conserje y la jornada de huérfanos de guerra añaden notas humanas, toques de congoja por una Europa aún herida por la Gran Guerra.

En Colonia, una cena exorbitante precede a la contemplación de la catedral —la más hermosa del mundo, según él—; la ciudad sufre las huellas de la labor aliada, un recordatorio de la devastación que lo entristece, comparándola con el potencial progresista de México.

Basilea y Lucerna —con su león emblemático—, la ascensión nevada al Rigi Kulm y su panorama incomparable compensan el desatendido comedor del hotel, donde es prudente llevar provisiones, un consejo práctico que Campero ofrece con su tono experimentado.

El túnel de San Gotardo conduce a la hermosura del camino italiano y a la llegada a Milán, un umbral hacia el sur que acelera el pulso del viaje.

Capítulo Quinto

Milán, patria del baile clásico y cuna de estrellas del cinematógrafo, sorprende con el encuentro casual con Pina Menichelli, una estrella que añade un toque de glamour cinematográfico al recorrido.

Su catedral rivaliza con la de Colonia; el cuerpo incorrupto de San Carlos Borromeo, el pasaje Víctor Manuel y la Biblioteca Ambrosiana enriquecen el reco-

rido, un festín cultural que Campero degusta con admiración.

La Scala, el panteón y la Cartuja de Pavía preceden el trayecto hacia Venecia, vía Brescia y Verona —con ecos de Romeo y Julieta— y Padua.

En la ciudad lacustre, la basílica de San Marcos y el palacio de los Dux cautivan, aunque las serenatas resultan una ficción que desilusiona levemente.

Florenza despliega su catedral, San Lorenzo con las tumbas de los Médicis, la galería de los Oficios, la Pitti y la plaza de Miguel Ángel; lugares que evocan una ruta de la muerte —tumbas, criptas y cementerios— que fascina al autor con su morbosidad histórica.

Nápoles, Herculano, Pompeya, Sorrento, Capri y su gruta azul, el Museo Nacional y el acuario conducen finalmente a Roma, adentrándose en el corazón de Italia con una mezcla de asombro y valoración.

Capítulo Sexto

Testimonio de la Marcha sobre Roma, en octubre de 1922. Campero fue testigo directo de "aque- llos días de octubre de 1922", cuando Benito Mussolini y sus camisas negras entraron en la ciudad: "Deseoso de entender algo de aquellos asuntos — escribí —, me fui a la plaza del Pópolo, en donde una multitud inmensa presenciaba la entrada de más de ochenta mil jóvenes que, con camisas negras, pistola al cinto y bastón en mano, hacían su entrada triunfalmente a la ciudad en medio del júbilo y las aclamaciones romanas" (p. 172 de la tesis de Alfredo Carrera López).

Describe la ciudad eterna vibrando con fiestas populares y un entusiasmo casi eléctrico, con miles de camisas negras movilizadas. Su perspectiva es de curiosidad mezclada con distancia prudente y católica: observa fascinado pero contenido, sin adhesión ideológica evidente. Detalla

escenas violentas; el enfoque es en el ambiente de efervescencia colectiva y el contraste con la calma espiritual de los sitios religiosos.

La basílica de San Pedro y las iglesias patriarcales, la audiencia con Pío XI (tras rigurosos requisitos), el paseo arqueológico por catacumbas, Foro, Palatino, Coliseo, Panteón y castillo de Sant'Angelo, junto al museo Vaticano, las logias de Rafael y la capilla Sixtina, conforman el legado pagano y católico; un clima espiritual que lo alegra al encontrar respeto por el clero, tan ausente en su México.

Pisa decepciona —catedral, baptisterio, campo santo, torre inclinada—; mejor evitarla, aconseja sin remilgos.

Génova impresiona con su calle de los palacios y una aventura con una dama, un episodio que añade picardía mundana; Niza, Montecarlo y las cornisas ofrecen vida común antes de la odiosa revisión en Cerbère y el gozo de pisar suelo español rumbo a Barcelona, cerrando el capítulo italiano con un suspiro de transición.

Capítulo Séptimo

Barcelona, la ciudad condal, revela su catedral, un encuentro con una gitana y el Tibidabo, iniciando una permanencia de quince días en España, desde finales de octubre hasta noviembre, un período que Campero vive con calidez mediterránea.

5El largo camino a Madrid pasa por el Palacio Real, el relevo de guardia, museos con recuerdos mexicanos y el Retiro, evocando un espíritu progresista para su país. El Escorial evoca a Felipe II en sus tumbas reales y biblioteca, un sitio de muerte y conocimiento que resuena en su temática recurrente.

Córdoba decepciona por el abandono de la mezquita y la explotación de guías; mejor evitarla, afirma sin reparos.

Sevilla deslumbra con la ale-

gría popular, su catedral suntuosa y el Alcázar morisco, un festín de usos y costumbres que lo enamora.

Cádiz lo recibe con su catedral y su custodia; el 30 de noviembre de 1922 embarca rumbo a América en un viaje de catorce días que resulta molesto y peligroso. Las tormentas del Atlántico reavivan en él los temores que sus criados le contaban de antiguo.

La proximidad de Nueva York alumbra un espectáculo nocturno, un prelude a la modernidad americana.

Capítulo Octavo

Nueva York, capital del negocio y el dinero, impresiona por su Quinta Avenida, Broadway, anuncios luminosos y museos, aunque con temores de plagio y un niño víctima de la calefacción, durante una permanencia de cinco días a mediados de diciembre de 1922.

El Parque Central, la tumba de Grant y la Nochebuena, con nueve grados bajo cero, preceden la partida a La Habana, marcada por niebla, ciclón y una cena infernal, arribando nuevamente a Cuba después de salir de Nueva York.

Llega a La Habana, explorando el Prado, el Vedado y los castillos, que contrastan con la calidez tropical.

Un viaje, a finales de diciembre, lo lleva al puerto de Veracruz, donde llega el 31 de diciembre; pasa la noche de Año Nuevo en la Ciudad de México con una mezcla de alegría y nostalgia.

A principios de enero permanece en la capital de México hasta tomar el tren; la decadencia del hotel Metropolitano y la Nochevieja llevan a comparaciones: México frente a las ciudades extranjeras, un país vasto y rico que pronto rivalizará con el mundo.

De vuelta en Acámbaro y Morelia, el 2 de enero de 1923, la ale-

gría del reencuentro se mezcla con críticas y preguntas sobre la imagen de los mexicanos en el extranjero.

El autor distingue el viaje teórico del práctico, los antiguos de los modernos, lamenta la decadencia europea frente a la exuberancia americana y ofrece su opinión personal: un periplo enriquecedor pero lleno de desventajas.

Así concluye el relato inédito de Campero Calderón, un testimonio elegante de un michoacano que midió su provincia contra el mundo, dejando una crónica donde la fe, la curiosidad y la añoranza se entretajan con maestría.

Quizá sea hora de que los descendientes de Ángel Campero Calderón, los investigadores michoacanos o cualquier amante de nuestra literatura rescaten esas páginas mecanografiadas del olvido: un editor local, una universidad o una casa familiar podrían convertir este testimonio en libro impreso y devolverle a Morelia una voz que, hace un siglo, ya dialogaba con el mundo entero.

Porque los tesoros culturales de Michoacán no merecen seguir durmiendo en cajones; merecen leerse, compartirse y seguir midiendo nuestro presente contra el vasto horizonte que Ángel Campero Calderón recorrió con ojos de moreliano notable del siglo XX.

Fuente:

Alfredo Carrera López, "Ángel Campero Calderón y El Liceo Michoacano", tesis, inédita, para obtener el título de Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas, Facultad de Letras, UMSNH, Morelia, Michoacán, 2013; asesor, Raúl Eduardo González Hernández.

Jorge Orozco Flores, editó "Coloquio de circunstancias con Gaspar Aguilera" de Raúl Mejía, Morelia, 2018.

ARTÍCULO

Octavio Paz y los arcos rosados del Acueducto de Morelia

RAFAEL CALDERÓN

Quiero iniciar comentado que he leído de la poesía de Octavio Paz los poemas que a las ciudades mexicanas dedicó, y en estas coordenadas surgen las interrogantes si el poema "Hermosura que vuelve" de *Semillas para un himno*, en realidad, es un poema de homenaje a la ciudad de Morelia. Algunos poemas con el tema de la ciudad de la autoría de Paz son memorables y definitorios para profundizar en su biografía literaria. Aunque en el caso de Morelia en realidad no se sabe cuántas veces visitó la ciudad, ni la cantidad de poemas que dedicó a las ciudades por donde pasó o estuvo viviendo, y célebre es por lo mismo, un poema como "Nocturno de San Ildefonso".

Para el caso de Morelia, se conocen de su autoría apenas unos versos en el poema "Hermosura que vuelve" y resulta muy interesante y suficiente esos versos para recordar que hace medio siglo estuvo de visita en la ciudad y el encuentro con sus lectores fue en el Museo Regional Michoacano, y en la mesa de esa lectura, lo acompañaron, entre otros, Ramón Martínez Ocaranza, a quien Emmanuel Carballo le había publicado un título central como es *Elegía de los triángulos*. Los testigos presenciales, hasta los autores intelectuales que se confabularon para que sucediera la visita, fueron los escritores Gaspar Aguilera Díaz, Fernando Ramírez Aguilar, Gustavo Chávez, José Mendoza Lara, etc., pero los detalles no los conocemos, ni en sus textos nos los han participado. Sin duda es un tema que hay que explorar y profundizar.

Por lo pronto, aclaro que en el caso de Aguilera Díaz y Fernando Ramírez, hace años murieron; no se conoce texto alguno, ni escribieron la crónica de la visita de Paz. Y he reiterado en más de una ocasión con José Mendoza Lara del tema, así como recuperar noticias precisas del evento realizado, y que, como testigo, él es un excelente puente de interpretación a la distancia.

Así, por su condición de his-



De izquierda a derecha: Marie José Paz, Gaspar Aguilera, Magali Cuéllar, Laura Eugenia Solís, José Mendoza Lara y Octavio Paz. Morelia, 1975.

ZONAPAZ

toriadora y testigo presencial de la cultura y las artes en la ciudad, Laura Solís puede aportar su crónica y detalles de la visita de Paz. Con motivo del aniversario sesenta del nacimiento de Gaspar, amigo entrañable y cómplice en la vida y la poesía, ambos se animaron a través de una edición especial de poemas de Aguilera Díaz editado por *Jitanjáfora*; entregaron para su difusión una fotografía que daba testimonio cabal de la presencia de Paz en la ciudad. Esa fotografía se difundió en octubre de 2007. Desde entonces ha circulado con profusión magnífica. Es parte de un testimonio visual de la presencia del poeta en la ciudad. En la fotografía, para quienes no la conocen, están posando Marie José Paz, Gaspar Aguilera Díaz, Magali Cuéllar, Laura Solís, José Mendoza Lara y Octavio Paz. La

foto fue tomada por Gustavo Chávez.

Así que, siguiendo la huella de Paz. Primero, recuerdo que se publicaron en una edición póstuma las cartas que envió Octavio Paz al poeta español Pere Gimferrer bajo el título *Memorias y palabras*, en España, en 1999. En una de esas cartas, Paz le habla de Morelia. Le dice que si viene de vacaciones lo llevará de paseo a la ciudad y sus alrededores y hay que entender que esa visita sería por los mismos días que vino a leer sus poemas en el Museo Regional Michoacano. Después, en otra carta, lamenta que Gimferrer haya cancelado su visita de vacaciones a nuestro país. Le dice que la ciudad le hubiera gustado conocerla y le hubiera resultado encantadora porque "Morelia es preciosa y el paisaje de Michoacán es sorpren-

dente: recuerda a la pintura china, solo que, en lugar de pabellones junto a lagos y peñascos, hay conventos del siglo XVI".

Aquí viene lo interesante del poema de Paz. Ya que yo he leído con esa suerte de encanto y seducción *Libertad bajo palabra* y al llegar a los versos del poema "Hermosura que vuelve", me resultaron reveladores esos versos y en particular: "O en Morelia, bajo los arcos rosados del antiguo acueducto". El poema fue una seducción infinita, una descripción que prolongaba su presencia en un apartado tan sugerente y particular como es *Semillas para un himno* que como libro había publicado en 1954 y que, después, al reunir en *Libertad bajo palabra* de 1960, mantiene su presencia. El poema está allí dispuesto para su lectura. Es hasta la fecha una huella ineludible de esa permea-

bilidad de la poética de Paz que escribió entre 1935 y 1960 y es parte del testimonio de su versión particular de la ciudad.

Diré que *Libertad bajo palabra* de 1960 es un título muy singular; ante la unidad de su búsqueda, resulta ser la primera verdadera reunión poética de Paz y todas las anteriores fueron tentativas que arrojan luz que en 1960 termina por confirmarse su búsqueda y la consolida. Pero aquella primera estructura o reunión de poemas no es la misma de la que hoy día conocemos de su *Obra poética* (en su primera edición de 1997 y la revisión final de 1999); hay cambios y las distintas ediciones son parte de una evolución. Así, primero, señalar que, en la edición de 1960, *Libertad bajo palabra* tenía cinco secciones y de estas la segunda lleva por nombre: "Condición de

nube" y en su interior esta tiene varios apartados: *Asueto*, *Condición de nube*, *El girasol* y *Semillas para un himno*. Este último es el título individual del conjunto de poemas que Paz publicó en 1954 y donde ha figurado el poema "Hermosura que vuelve" para asegurar que su lectura es giratoria y en movimiento. Para la edición de *Libertad bajo palabra* de 1968, que Paz aligera, modifica y reescribe, suprime poemas y la vuelve otra versión y la que toma forma para mantener su estructura en sucesivas revisiones, y señalar que el poema en sí es inamovible, salvo por la supresión o cambio de unas cuantas comas. Así, la segunda edición de *Libertad bajo palabra* (1968), tiene igualmente 5 secciones: I. Bajo tu clara sombra; II. Calamidades y milagros; III. Semillas para un himno; IV. ¿Águila o sol? y V. La estación violenta.

El poema "Hermosura que vuelve", como tema central de la lectura y contemplación, aporta la secuencia comparada para evidenciar esta movilidad en las diferentes ediciones de *Libertad bajo palabra*, hasta su versión final, como respuesta y reconocerlo íntegro hasta disfrutar la versión definitiva y asegurar que es uno de los pocos poemas que no reescribió ni modificó con profundidad. Ya que, por un lado, hay que recordar que Paz revisaba sus poemas, los rescribía y alcanzaban una movilidad muy particular. El poema en cuestión tiene tres estrofas y, cada una, es de 5, 7 y 6 versos. Así, la lectura verso a verso es que se mantiene con variantes mínimas que corresponden a unas cuantas comas de la primera estrofa que desaparecen para ganar rigor en su expresión poética. Todo permanece a lo largo de las diferentes ediciones de *Libertad bajo palabra* casi igual.

Lo interesante es decir que mantiene su escritura con sus palabras, con su fuerza verbal y con el canto que deslumbra al nombrar directa y de forma indirecta la ciudad.

Veamos finalmente el poema: primero, precisar variantes; se leía hasta antes de 1960: "O al volver una esquina, en la hora indecisa y blasfema...", y a partir de 1968 y la versión que se lee en la *Obra poética*, la definitiva, queda así: "O al volver una esquina en la hora indecisa y blasfema".

Pero hay realizar una síntesis del contenido del poema y su efecto y celebrar como resultado un resumen que a continuación expongo: el poema es más una meditación que incluye la belleza que por momentos aparece la ciudad a la vista del poeta; tal vez estaba en la ciudad que le era desconocida, la vuelve en su naturaleza elusiva e intemporal y "engastada en la noche". Su cuerpo es una meditación que incluye momentos y lugares sin perder de vista la plenitud cotidiana de su presencia y ese antiguo acueducto lo determina. A los versos que son a un tiempo precisos o fragmentos de una interpretación, rebasan por momentos el encanto de la seducción: "En un rincón del salón crepuscular", para volver hacia la esquina, sentir la fuerza de la ciudad en ese ejercicio de crepúsculos: "O en Morelia, bajo los arcos rosados del antiguo acueducto", ya con el nombre pleno de la ciudad aludida, vivida o sentida, la describen a su manera y con sus palabras.

Es sí, el poema, al nombrar la ciudad una belleza que trasciende por su arquitectura; la unifica por esa verdad. La vuelve parte de una fábula, con su apariencia y su realidad, que es una ciudad colonial. Aún más

fuerte: la ciudad tiene esa arma blanca, pero "a medias desenvainada". Consciente también de esa belleza y su naturaleza como elemento para la sonoridad de su poética: la escritura de Paz es fuerte, desafía percepciones que nos iluminan a un mismo instante y se desaparecen, tienen fuerza y es parte de su presencia. Existe ese modo distinto que nombra por medio de la ciudad el amor y la belleza como el sentido de la muerte. La esencia es que si la ciudad está de pie, y si habla de un crepúsculo de recuerdos, "fulge, engastada la noche". Pero no es nada más esto, hay otros elementos: estrellas, gotas de rocío, el firmamento, etc. Incluso, más adelante, habría que ir al encuentro de la primera publicación del poema si es que salió en alguna revista o periódico de la época, ya que es parte de los primeros poemas, que por su etapa y fechas corresponde al periodo de mediados de los cuarenta o los primeros años de 1950-1954. Es, sí, un poema, que encierra la invitación a conocer cómo vio el poeta la ciudad en general y de forma particular a "Morelia, bajo los arcos rosados del antiguo acueducto", pero que "desdeñosa, entregada, centellea". He aquí el poema, con sus tres estrofas y sus 18 versos y destacar de la primera estrofa la presencia erguida de Morelia y su Acueducto.

Rafael Calderón (Morelia, Mich, 1976). Ha publicado poesía y ensayo. Es autor en ensayo de Pablo Neruda en Morelia (2024) y en poesía Recuento de Estos días (2024) y tiene en proceso de edición El turno y la presencia. 200 años de poesía en Michoacán 1825-2025, por Centzontli Pájaro de cuatrocientas voces.

Hermosura que vuelve

En un rincón del salón crepuscular
 O al volver una esquina en la hora indecisa y blasfema,
 O una mañana parecida a un navío atado al horizonte,
 O en Morelia, bajo los arcos rosados del antiguo acueducto,
 Ni desdeñosa ni entregada, centelleas.

El telón de este mundo se abre en dos.
 Cesa la vieja oposición entre verdad y fábula.
 Apariencia y realidad celebran al fin sus bodas.
 Sobre las cenizas de las mentirosas evidencias
 Se levanta una columna de seda y electricidad.
 Un pausado chorro de belleza
 Tú sonríes, arma blanca a medias desenvainada.

Niegas al sueño en pleno sueño.
 Desmientes al tacto y a los ojos en pleno día.
 Tú existes de otro modo que nosotros.
 No eres la vida, pero tampoco la muerte.
 Tú nada más estás.
 Nada más fulge, engastada en la noche.



Fotografía que aparece en una nota sobre el Festival internacional de poesía en Morelia. 1983.

ZONAPAZ



El joven poeta Octavio Paz.

MECHOACAN TARASCORUM

Del sarampión y otras calamidades en la sociedad michoacana de la Nueva España

MARCOS PONCE RUIZ

“Esta epidemia atacaba preferentemente a los jóvenes y rara vez a los viejos quienes, aún invadidos por ella, frecuentemente lograban vencerla y salvarse”

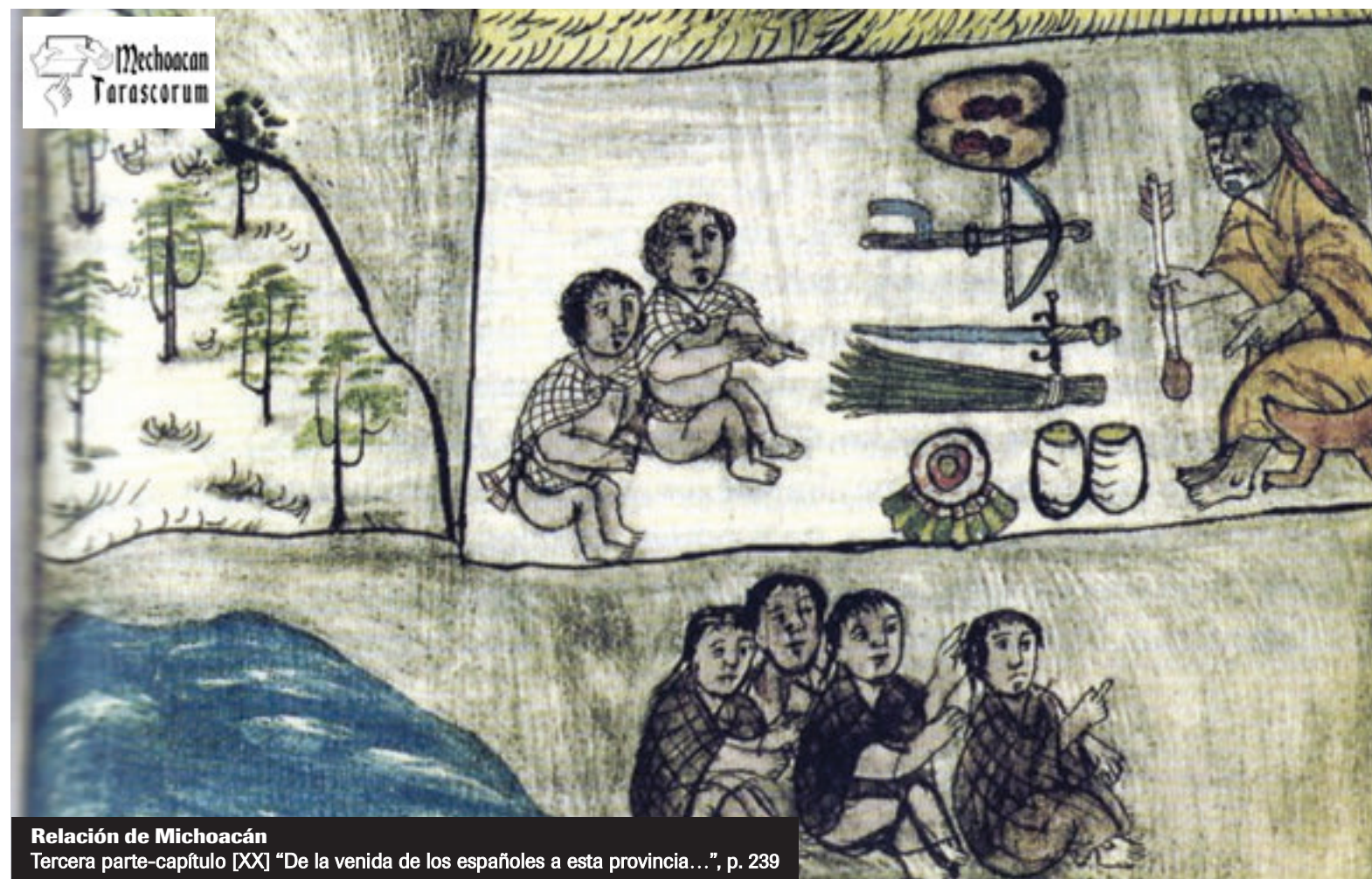
De la enfermedad de la Nueva España del año 1576,

llamada por los indios: Cocoliztli, (Francisco Hernández)

Advertidos, inquietados y un poco asustados, la sociedad mexicana está lidiando con un actual brote de sarampión en el país, que nos provoca recuerdos de lo trágico que ha sido en la historia. En esta medida, los michoacanos están conscientes del impacto de una enfermedad, que desde el final de una época prehispánica e iniciada la temporalidad colonial en la Nueva España atacó sin medida a grandes personajes de la entidad de lo cual se describía entre los antiguos p'urhépechas: “Y antes que viniesen españoles, tuvieron todos ellos viruelas y sarampión, de que murió infinidad de gente y muchos señores. Todos los españoles lo dicen a una voz, los de aquel tiempo, y fue en general esta enfermedad en toda la Nueva España”. (Alcalá, 2010, p. 233)

La información que anteriormente se menciona es sobre la previa expansión de la viruela y sarampión en Michoacán durante 1520-1521, la cual es atribuida especialmente al recuerdo de la muerte del cazonci Zuangua y la élite gobernante que interactuaron con la embajada de Moctezuma en Tzintzuntzan, mientras perduraba el asedio de los españoles a Tenochtitlán. En esta medida se pueden observar las primeras descripciones de los síntomas de la enfermedad, como: cámaras de sangre (disenterías), fiebre y expulsión de sangre por la nariz.

Acorde a esto, la población padecería los estragos de la propagación epidémica en predominantes zonas de calor y específicas temporalidades como fueron 1545 y 1576, años en los que se especificarían las condiciones más insólitas con las denominadas pestes nombradas como “cocoliztli”, que aparecían sin dar tregua en los hospitales novohispanos al cui-



Relación de Michoacán

Tercera parte-capítulo [XX] “De la venida de los españoles a esta provincia...”, p. 239

dado de frailes y médicos; experiencias narradas como las de Fray Bernardino de Sahagún en *Historia General de las Cosas de la Nueva España* y el protomédico Francisco Hernández. De esta manera se menciona, que “las fiebres eran contagiosas, abrasadoras y continuas, más todas pestilentes, y en gran parte letales: aparecían apostemas detrás de una o de ambas orejas, y tumor duro y doloroso, dolor de corazón, pecho y vientre. De los que recaían casi ninguno se salvaba con el flujo de la sangre en las narices (si era oportunamente detenido) muchos se salvaban, los demás perecían” (Bustamante, 1982, p. 375). Y entre los médicos existía la dificultad para separar y distinguir las enfermedades, aun los peninsulares a pesar de conocer relativamente el sarampión en España, se acrecentaba porque tenían frente a ellos sarampión en adultos y adolescentes, lo cual no se veía en Europa. Además, hay que añadir otras enfermedades

que atacaban al mismo tiempo en la población como lo era: tífus exantemático (tabardillo), fiebre tifoidea y viruela. Y, precisamente entre los michoacanos de 1545 se vieron expuestos a una serie de enfermedades que acabaron con gran parte de la población. Especialmente, destacando un gran debate entre historiadores sobre la aparición de sarampión o tifo en Cuitzeo, que se menciona en las descripciones: “hubo una gran enfermedad general que murió la tercera parte de la gente. A esta enfermedad llaman los naturales *Terezequa* que quiere decir en lengua castellana ‘pujamiento de sangre podrida’” (Acuña, 1967, p. 61). Siendo en esta consideración un término característico que acompañaba a los síntomas entre los enfermos de sarampión y tifo, sin embargo, se puede encontrar más constante el término para esta epidemia en diversos pueblos de Michoacán con la expresión “echar sangre por las narices” o su sínó-

nimo en los diccionarios de la lengua tarasca como “*qhuambaqhuambaruni uriro*”. (Gilberti, 1901, p. 94)

Finalmente, el sarampión nos recuerda la importancia de apreciar la salud y no olvidar nuestra historia con las enfermedades en México, pues actualmente en el 2026 se vive un incremento de 9 mil contagios que prevalecen en infantes y jóvenes. Mostrándonos también un viejo conocido en tierras michoacanas que ha prevalecido en grandes acontecimientos a lo largo de nuestra existencia y nos enseña a ser conscientes en nuestra forma de vivir e interactuar con estas enfermedades.

Fuentes:

Acuña, René, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán, México, UNAM, 1967, p. 61*

Alcalá, Jerónimo de, *Relación de Michoacán, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán-México, 2010, p. 233*

Gilberti, Maturino, *Diccionario de la Lengua Tarasca ó de Michoacán, Estampillas, México, 1901, p. 94*

Hernández, Francisco, *De la enfermedad de la Nueva España del año 1576 llamada por los indios Cocoliztli. En: Bustamante, Miguel, “Notas sobre enfermedades poshispánicas en México. El sarampión”, Florescano, Enrique y Malvido, Elsa (coord.), Ensayo sobre la historia de las epidemias en México, Tomo I, Capítulo IV, Instituto Mexicano del Seguro Social, México, 1982, p. 102-375*

Marcos Ponce Ruiz. Licenciado en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, entre sus líneas de investigación está la historia de la salud. Actualmente es miembro de Mechoacan Tarascorum para difundir e investigar el pasado prehispánico y colonial en Michoacán.

ARTÍCULO

Un festival de piano, en la perla del Cupatitzio

IRERI RODRÍGUEZ

Uruapan se convierte nuevamente en punto de encuentro para la música, el arte y la formación pianística, con la segunda edición del Festival internacional de piano, a través de su organización por el Conservatorio de Uruapan, espacio destinado a quienes la formación musical, con pasión y disciplina. En el corazón de Uruapan, el Conservatorio de música se ha consolidado como una de las instituciones formativas más importantes de la región. Desde su fundación, ha impulsado la educación musical profesional y la formación integral de niños y jóvenes, promoviendo la excelencia artística y el desarrollo cultural en el occidente del país.

Su labor no se ha limitado a las aulas, sino también a divulgar y promover la música entre la comunidad uruapense, a través de conciertos, clases magistrales con diversos instrumentos como la guitarra o el acordeón, o encuentros académicos, fortaleciendo el intercambio artístico nacional e internacional.

El Festival internacional de piano

Con esta vocación formativa y de proyección internacional es que surge el Festival de piano, en esta segunda edición dedicado a Japón, reuniendo a destacados intérpretes, pedagogos y estu-

diantes. El encuentro reafirma su compromiso con la diversidad cultural y la exploración de nuevas perspectivas musicales.

Japón es un país cuya tradición pianística ha alcanzado reconocimiento mundial por su rigor técnico, sensibilidad interpretativa así como su profunda conexión con la música occidental y contemporánea. El programa de esta segunda edición incluye obras de compositores japoneses y piezas emblemáticas del repertorio internacional, interpretadas por destacados exponentes nipones. Los recitales ofrecerán un recorrido que abarca desde composiciones del siglo XX hasta propuestas contemporáneas, mostrando riqueza sonora y expresiva del Japón en el panorama musical global.

Entre los artistas invitados se contará con la participación del pianista Diego Sánchez Villa quien presentará un concierto inspirado en un viaje sonoro a través del agua en sus múltiples manifestaciones: desde torrentes impetuosos hasta la quietud de los lagos. Así como un laboratorio de interpretación pianística, como un primer acercamiento a las técnicas no convencionales.

También la Mtra. Toko Tsuchiya, quien es pianista y pedagoga de trayectoria internacional brindará dos master class y el concierto de clausura.

La inauguración estará a cargo de un concierto preparado por los alumnos del Conservatorio; además la Dra. Gladys Zamora, directora del Conservatorio Nacional ofrecerá una ponencia acerca de la ductilidad del sonido.

Los titeres también estarán presentes a cargo de la compañía de Carlos Alarcón. El programa completo puede consultarse a través de las redes del Conservatorio de Uruapan.

Extensión en Pátzcuaro

Como parte de su visión de alcance regional, el Festival extiende su programación a Pátzcuaro, fortaleciendo el acceso a propuestas artísticas de talla internacional, en otros municipios de Michoacán.

En esta ocasión, participan Toko Tsuchiya en el piano, y Ana Rosa Morfín como soprano, en un concierto el próximo 21 de febrero. El programa incluye piezas de compositores clásicos como Chopin, Brahms y Debussy, a canciones populares españolas escritas por Federico García Lorca, hasta "Júrame" o "Te quiero", de María Grever.

Ireri Rodríguez, dedicada al periodismo cultural desde hace más de veinte años. Se dice orgullosa de sus raíces purépecha, así como de su nombre que, la define: "soy de aquí" es su significado.



II Festival internacional de piano, en Uruapan

Del 26 al 28 de febrero, 2026

País invitado: Japón

Sede: facultad de Agrobiología de la UMSNH

FB. Conservatorio de Uruapan

Informes: WA. 452 101 7736



Toko Tsuchiya

Pianista japonesa con base en Países Bajos, estudió música en el Colegio de música de Tokio y en la Real academia de música de Londres. Se ha presentado en recintos internacionales, incluido el Tivoli Vredenburg, el Vondelpark Openluch Theater, y la Pianola museum entre muchos otros. En adición a sus presentaciones, es apasionada por la educación musical. Enseña piano a estudiantes de todas las edades y niveles, compartiendo su conocimiento y experiencia.



Ana Rosa Morfín

Soprano mexicana reconocida por la calidez y emotividad de su voz, así como por su capacidad de invitar al público a sumergirse en su mundo interpretativo. Realizó estudios en el Conservatorio de las Rosas y posteriormente se trasladó a los Países Bajos donde obtuvo la maestría en interpretación vocal, en el Conservatorio de Utrecht. Ha desarrollado una amplia trayectoria artística presentándose en escenarios de México y Europa, con un repertorio que abarca lied, ópera, chanson, zarzuela, así como música latinoamericana contemporánea.

REPÚBLICA DE LECTORES

Michoacán tiene la fama

LEONARDO GARCÍA TSAO

Contra lo que pudiera pensarse, el buen amigo Jaime Vázquez no es oriundo de Michoacán. Es chilango puro, de Clavería para mayor detalle. El hecho de que sea autor de los textos que integran el libro Michoacán en el cine obedece sólo a sus quincenales colaboraciones para *La Voz de Michoacán*.

Así, este volumen, ha reunido los artículos dedicados por él a figuras cinematográficas oriundas de Michoacán, a músicos de alguna manera relacionados con el cine, a películas situadas en ese estado, entre otros temas, más otros adicionales de quienes nacieron en otras entidades, pero se merecieron su mención. Son los invitados de honor.

Entre los biografiados están, desde luego, actrices hermosas como Lilia Prado, Fanny Cano, Sonia Infante y Elpidia Carrillo, actores estelares como Julio Alemán y Damián Alcázar. Cómicos como *Borolas* y Lalo *el Mimo*. Realizadores como Miguel Contreras Torres y Fernando Méndez (hasta Luis Buñuel entra de panzazo por sus guiones escritos en San José Purúa). E incluso compositores como Chucho Monge, Juan Gabriel y Marco Antonio Solís.

Lo que ha hecho Jaime es una ficha biográfica muy completa de cada uno de los convocados. Dueño de una memoria prodigiosa, el autor enumera las películas más importantes de cada uno, los hechos fundamentales de sus vidas, así como la infaltable trivia. Sorprende en el caso de los intérpretes, que Jaime ha realizado sus fichas sin el auxilio de un diccionario de actores mexicanos, que tanta falta hace en nuestra bibliografía básica. (¿No le interesaría al propio Jaime encargarse de tan titánica labor?). Claro, ahí está el apoyo infalible de la *Historia documental del cine mexicano* de García Riera, pero todo supone un trabajo riguroso y exacto de investigación.

No esperen un lenguaje enciclopédico. Lo que ha hecho Jaime Vázquez es un recuento muy sabroso sobre sus personajes michoacanos. Y no siempre está en orden cronológico. Por ejemplo, la ficha dedicada a

Fanny Cano comienza con el relato dolido de su muerte, acaecida en el aeropuerto madrileño de Barajas. (En su afán de complacencia, Jaime hace la anotación de que el escritor Jorge Ibarguengoitia había fallecido también unos días antes, en otro accidente de aviación en el mismo aeropuerto).

Por lo general, Jaime no hace juicios de valor. Es decir, no juzga ni critica a las películas mencionadas por muy malas que sean. Ese trabajo se lo deja a los críticos, sobre todo al ya citado García Riera. Sin embargo, en su artículo dedicado a *El cumpleaños del perro*, de Jaime Humberto Hermosillo, el autor hace una cabal reflexión sobre la naturaleza de la obra de dicho director aguascalentense. Ese párrafo resume muy bien las cualidades temáticas del cine de Hermosillo.

En otra instancia, Jaime elogia a Guillermo del Toro, invitado, y su *Callejón de las almas perdidas* en estos términos: "La película de Guillermo del Toro es un largo trago de licor que poco a poco se transforma en oscura y a la vez luminosa atmósfera de feria, en ilusión, en necesidad de ingresar por la puerta más amplia al engaño colectivo". ¿Habrá un crítico de cine en ciernes, oculto en la limpia y amena prosa de Jaime Vázquez?

Lean, pues, este exhaustivo y entretenido libro titulado Michoacán en el cine y comprueben cómo este estado ha sido pródigo en talentos de todo tipo.

Este texto es el prólogo del libro Michoacán en el cine, publicado por Cuarta República. Editorial de Michoacán, en colaboración con Huella Digital. La edición se presentará el próximo sábado 21 de febrero a las 18 horas, en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería, en la Ciudad de México.

Leonardo García Tsao, catedrático y crítico de cine, ha sido director de la Cineteca Nacional, y se ha desempeñado como programador de ciclos de cine en Canal 22 y en festivales como el de Guadalajara.



Cuarta República.
 Editorial de Michoacán
 Invita a la presentación del libro:

MICHOACÁN EN EL CINE

21 FEB | 18:00 horas.
 Salón de Firmas del Palacio de Minería.
 Tacuba Núm. 5, Centro Histórico de CDMX

47 FIL
 Palacio
 de Minería
 — MÉXICO

Secretaría de Educación | HUELLA | CUARTA REPÚBLICA | MICHOACÁN ES MEJOR